

# Arriba

NUM. 697. — SEGUNDA EPOCA

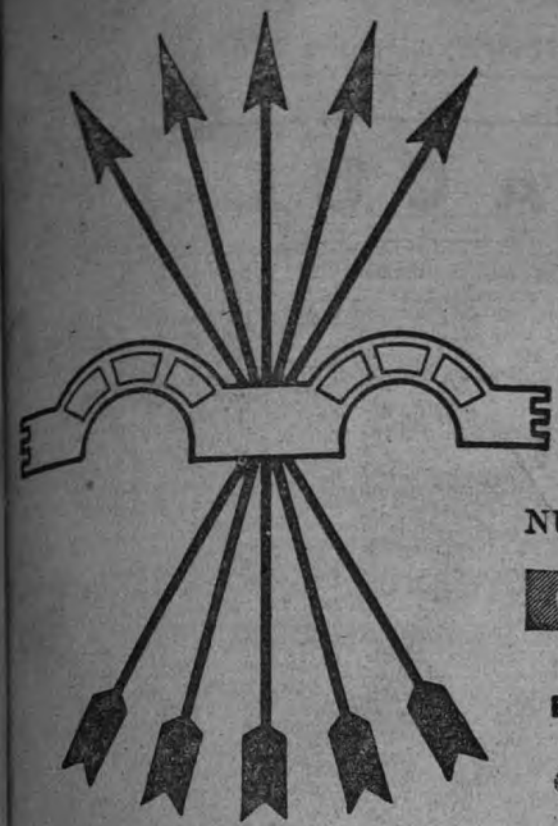
MADRID, MIERCOLES 25 DE JUNIO DE 1941

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 15 CENTIMOS

## El Canadá, perplejo

NO SABE QUÉ HACER CON LOS COMUNISTAS DETENIDOS

NUEVA YORK 24.—El Gobierno canadiense se encuentra ante el problema de no saber qué hacer con los comunistas detenidos a consecuencia de la anterior actitud de Rusia desde que empezó la guerra, según informa la Associated Press. Otro problema lo constituyen los 32.000 finlandeses residentes en el Canadá, dos tercios partes de los cuales conservan su nacionalidad de origen. (Efe.)



ESPAÑA:  
UNA  
GRANDE  
LIBRE

## RUSIA, CULPABLE

AS palabras que ayer ha pronunciado el Presidente de la Junta Política no eran sino la justa traducción del sentimiento popular español, tantas veces conducido por el mando de su Caudillo. Por eso la Falange popular, manifestada con violencia y entusiasmo por las calles de Madrid, ha asfijado casi, entre clamores, aquellas palabras en fuerza de sentirlas justamente propias. Rusia es culpable de que un movimiento generosamente nacional destinado a salvar a todo el pueblo de España se transformara en guerra civil larga, asoladora y sembradora de odios profundos. Rusia es culpable—ningún corazón falangista admitirá este perdón—de que sucumbiera la obra más delicada y poderosa de la raza española: el hombre español que ofrecía a un pueblo la verdadera y única Revolución redentora, la verdadera y única fórmula de elevación y libertad. Rusia intentó matar en ese hombre, en José Antonio, a España misma, y se empeñó en quebrantar toda posible solidaridad popular española. Vientemente fracasó, pero en lo uno y en lo otro dejó a España malherida, y su fracaso no es bastante para limpiar su culpa.

"Necesitamos—ha dicho Serrano Súñer—su exterminio como prenda de la segura existencia de Europa." Porque Rusia no pretendía levantar a los humillados de todos los pueblos, sino nivelar a todos los pueblos en la humillación bajo su exclusiva dictadura, albergadora de la miseria. Y el intento de España se volvería a repetir en Europa a la menor coyuntura de debilidad.

La confianza del peligro inmediato superado había impulsado al sentimiento español, de suyo generoso y realista, hacia otras preocupaciones. Retirada la inminente amenaza comunista, eran la otra forma adversa y sus titulares el objeto de nuestra preocupación: la democracia capitalista, envilecedora de las grandes masas, destructora del orden cristiano y guardadora por tanto tiempo de las libertades de la libertad de España. El mundo burgués, reaccionario y privilegiado, como peligro no desterrado aún de nuestro suelo, merecía nuestra mayor vigilancia y nuestra ira más grave. Y Dios nos libre de que este sentimiento se anegue en el sentimiento nuevo.

Pero Rusia vuelve a aparecer—en la actualidad de la batalla—como enemigo aún vivo y acechante, frente a la nación que representa—con todo su frente—la revolución revolucionaria y purificada de una Europa nueva y eterna, estruendo—así han sido de blandas las otras fuerzas enemigas—el grueso de sus armas.

El pueblo español se ha manifestado ayer no sólo con valor, sino con disciplina. A la hora de hablar el Mando de la calle ha enmudecido, la calle falangista y rigurosa. La manifestación, producida precisa y exclusivamente contra Rusia, se disolvió cuando el Mando dispuso que se disolviera. Si sus restos, netamente populares pero no sujetos a disciplina orgánica, extremaron y bifurcaron intencionalmente sólo quiere decir que aquella vigilante conciencia frente al enemigo más antiguo está fresca y alerta. Una explicación profunda de ello se encuentra en una simple meditación sobre el proceso de nuestro Imperio, estrangulado hasta la esclavitud.

Nosotros hoy simplemente afirmamos que la Falange ha salido a la calle para clamar contra Rusia y ha obedecido al Mando cuando el Mando ha dado sus órdenes. Frente a lo otro, una consigna severa a nuestros camaradas: En horas decisivas no se puede confiar nada a la espontaneidad alegre. Lo falangista es dejar que suene la voz sola del Mando y correr tras ella con estilo y rigor. Y también es falangista descubrir los juegos ajenos, que probablemente convienen demasiado a quienes se creen ofender.

## COMENTARIO

### Hacia Ucrania contra Moscú

(En cuarta página.)

### La frontera alemana con la U. R. S. S.



## "El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa", ha dicho Serrano Súñer

La Falange se manifestó ayer clamorosamente bajo las banderas de España y del Movimiento contra la Unión Soviética

Desde los balcones de la Secretaría General el Presidente de la Junta Política dirigió una alocución a los manifestantes



La delegada nacional de la Sección Femenina se incorporó a la manifestación de ayer

### EL CONSEJO DE MINISTROS CONSIDERO CON DETENIMIENTO Y AMPLITUD LA NUEVA FASE DE LA GUERRA EUROPEA

Ley creando una Sociedad Anónima de construcción de material de guerra

Se aprobó un crédito de 31.000.000 de pesetas para el ministerio del Ejército

El Consejo impuso 2.500.000 pesetas de multas por infracciones en materia de abastos

El ministro Secretario del Gobierno facilitó ayer la siguiente referencia de lo tratado en el Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia del jefe del Estado: El ministro de Estado dió

cuenta de la comunicación del Gobierno alemán notificando al español la guerra contra Rusia y las graves y poderosas razones que han motivado la decisión del Tercer Reich contra el comunismo ruso. Fué considerada con detenimiento y amplitud la nueva fase que hecho tan importante presenta en la situación de la guerra europea.

A continuación fueron aprobados los siguientes decretos y leyes: PRESIDENCIA. — Ley autorizando la jubilación forzosa de funcionarios públicos mayores de sesenta y cinco años, cuando hayan perdido la aptitud para el servicio.

Ley estableciendo sanciones especiales para los delitos de acaparamiento y ocultación.

Ley reorganizando la Comisaría General de Abastecimientos.

Decreto sobre competencia suscitada entre el Gobierno Civil de Santa Cruz de Tenerife y el Juzgado de Primera Instancia de La Laguna.

Acuerdos por los que se imponen, por infracciones en materia de abastos, las siguientes sanciones: a D. Calixto Villa Nogareda, multa de 500 pesetas; a D. Calixto Villa Nogareda, multa de 500 pesetas; a D. Calixto Villa Nogareda, multa de 500 pesetas.

Las juventudes españolas se manifestaron ayer, bajo las banderas de España y del Movimiento, contra la Unión Soviética.

En Madrid, al igual que en otras ciudades de España, hubo una clamorosa manifestación falangista en la mañana de ayer.

Surgieron las manifestaciones en diversos lugares: en la Universidad Central, en los centros sindicales y entre las gentes que transitaban por la calle.

En la Universidad surgió en las últimas horas de la mañana una manifestación—muchos camaradas llevaban el uniforme de la Milicia del Sindicato Español Universitario—, y los catedráticos suspendieron los exámenes que a esas horas se estaban verificando.

Durante toda la mañana se celebraron en diversos puntos de la ciudad manifestaciones contra la Rusia comunista.

A mediodía se congregaron en la plaza del Callao afiliados al Sindicato Español Universitario en número de cinco mil, y pronto, con la incesante ruidosa de gentes que se unían a la manifestación, fué materialmente imposible dar un paso por la citada plaza ni por la avenida de José Antonio en su consecuencia con el Callao. Los manifestantes llevaban las banderas de España y del Partido, y entre las pancartas que portaban destacaba una, en la que se leía: "Voluntarios falangistas contra Rusia". Los manifestantes no cesaban de vitorear a España y al Caudillo, así como a Alemania, Italia y el Japón, y a los conductores de los pueblos amigos.

En la manifestación formaron numerosas jerarquías, entre las que figuraban los delegados nacionales de la Sección Femenina, de Sanidad, Frente de Juventudes, Transportes y Administración, jefe nacional del S. E. U., consejeros nacionales, jefes del Estado Mayor de la Milicia, casi todos los camaradas de la Vieja Guardia falangista, altos cargos de la Secretaría General del Partido, de la Jefatura Provincial, del Frente de Juventudes y los delegados de los diversos distritos universitarios.

La manifestación se puso en marcha por la avenida de José Antonio, hacia la calle de Alcalá, y el pueblo madrileño se iba sumando a ella en proporciones tales que al llegar frente a la Secretaría General del Movimiento, el aspecto que ofrecía la multitud que ocupaba la calle era realmente imponente, mientras de los balcones de las casas de la Gran Vía surgían banderas de España y del Movimiento que se agitaban jubilosas al paso de la muchedumbre.

Situada la manifestación ante la Secretaría General del Partido,

pronto apareció en el balcón principal el ministro Presidente de la Junta Política, acompañado del ministro Secretario del Movimiento, vicesecretario general, delegados nacionales de Sindicatos, Sanidad, Auxilio Social y Ex-combatientes, jefe del Gabinete diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores, jefe de Estado Mayor de la Milicia de Falange, presidente de la Diputación y delegado provincial sindical.

Hecho el silencio en la manifestación, que había constantemente lanzado sus gritos de fe y de victoria, mezclados con otros contra la Rusia soviética, el camarada Serrano Súñer pronunció estas palabras: "Camaradas: No es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! (Grandes aclamaciones y gritos de: "¡Muera el comunismo!") Culpable de nuestra guerra civil. (Se reproduce: las aclamaciones con vivas a España.) Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro Fundador. (José Antonio, ¡Presente!", grita la multitud.) Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. (Grandes ovaciones.)

El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa. (Frenéticas aclamaciones y gritos de: "¡Arriba España!", "¡Viva Franco!" y "¡Muera Rusia soviética!")

El camarada Serrano Súñer se dirige a todos para decirles que después de cantar el Himno de nuestra Revolución se disuelvan con orden, y les recomienda que estén sólo atentos a la voz del mando y vigilantes de las voces insidiosas y pífidas de los enemigos para sellarles la boca.

La multitud canta el "Cara al sol", y el ministro Presidente de la Junta Política da los gritos de ritual, que son contestados unánimemente. Con los gritos de "¡Arriba España!" y "¡Viva Franco!" los manifestantes se disolvieron.

La manifestación se puso en marcha por la avenida de José Antonio, hacia la calle de Alcalá, y el pueblo madrileño se iba sumando a ella en proporciones tales que al llegar frente a la Secretaría General del Movimiento, el aspecto que ofrecía la multitud que ocupaba la calle era realmente imponente, mientras de los balcones de las casas de la Gran Vía surgían banderas de España y del Movimiento que se agitaban jubilosas al paso de la muchedumbre.

Situada la manifestación ante la Secretaría General del Partido,

pronto apareció en el balcón principal el ministro Presidente de la Junta Política, acompañado del ministro Secretario del Movimiento, vicesecretario general, delegados nacionales de Sindicatos, Sanidad, Auxilio Social y Ex-combatientes, jefe del Gabinete diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores, jefe de Estado Mayor de la Milicia de Falange, presidente de la Diputación y delegado provincial sindical.

Hecho el silencio en la manifestación, que había constantemente lanzado sus gritos de fe y de victoria, mezclados con otros contra la Rusia soviética, el camarada Serrano Súñer pronunció estas palabras: "Camaradas: No es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! (Grandes aclamaciones y gritos de: "¡Muera el comunismo!") Culpable de nuestra guerra civil. (Se reproduce: las aclamaciones con vivas a España.) Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro Fundador. (José Antonio, ¡Presente!", grita la multitud.) Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. (Grandes ovaciones.)

El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa. (Frenéticas aclamaciones y gritos de: "¡Arriba España!", "¡Viva Franco!" y "¡Muera Rusia soviética!")

El camarada Serrano Súñer se dirige a todos para decirles que después de cantar el Himno de nuestra Revolución se disuelvan con orden, y les recomienda que estén sólo atentos a la voz del mando y vigilantes de las voces insidiosas y pífidas de los enemigos para sellarles la boca.

La multitud canta el "Cara al sol", y el ministro Presidente de la Junta Política da los gritos de ritual, que son contestados unánimemente. Con los gritos de "¡Arriba España!" y "¡Viva Franco!" los manifestantes se disolvieron.

La manifestación se puso en marcha por la avenida de José Antonio, hacia la calle de Alcalá, y el pueblo madrileño se iba sumando a ella en proporciones tales que al llegar frente a la Secretaría General del Movimiento, el aspecto que ofrecía la multitud que ocupaba la calle era realmente imponente, mientras de los balcones de las casas de la Gran Vía surgían banderas de España y del Movimiento que se agitaban jubilosas al paso de la muchedumbre.

Situada la manifestación ante la Secretaría General del Partido,

pronto apareció en el balcón principal el ministro Presidente de la Junta Política, acompañado del ministro Secretario del Movimiento, vicesecretario general, delegados nacionales de Sindicatos, Sanidad, Auxilio Social y Ex-combatientes, jefe del Gabinete diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores, jefe de Estado Mayor de la Milicia de Falange, presidente de la Diputación y delegado provincial sindical.

Hecho el silencio en la manifestación, que había constantemente lanzado sus gritos de fe y de victoria, mezclados con otros contra la Rusia soviética, el camarada Serrano Súñer pronunció estas palabras: "Camaradas: No es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! (Grandes aclamaciones y gritos de: "¡Muera el comunismo!") Culpable de nuestra guerra civil. (Se reproduce: las aclamaciones con vivas a España.) Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro Fundador. (José Antonio, ¡Presente!", grita la multitud.) Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. (Grandes ovaciones.)

El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa. (Frenéticas aclamaciones y gritos de: "¡Arriba España!", "¡Viva Franco!" y "¡Muera Rusia soviética!")

El camarada Serrano Súñer se dirige a todos para decirles que después de cantar el Himno de nuestra Revolución se disuelvan con orden, y les recomienda que estén sólo atentos a la voz del mando y vigilantes de las voces insidiosas y pífidas de los enemigos para sellarles la boca.

La multitud canta el "Cara al sol", y el ministro Presidente de la Junta Política da los gritos de ritual, que son contestados unánimemente. Con los gritos de "¡Arriba España!" y "¡Viva Franco!" los manifestantes se disolvieron.

La manifestación se puso en marcha por la avenida de José Antonio, hacia la calle de Alcalá, y el pueblo madrileño se iba sumando a ella en proporciones tales que al llegar frente a la Secretaría General del Movimiento, el aspecto que ofrecía la multitud que ocupaba la calle era realmente imponente, mientras de los balcones de las casas de la Gran Vía surgían banderas de España y del Movimiento que se agitaban jubilosas al paso de la muchedumbre.

Situada la manifestación ante la Secretaría General del Partido,

pronto apareció en el balcón principal el ministro Presidente de la Junta Política, acompañado del ministro Secretario del Movimiento, vicesecretario general, delegados nacionales de Sindicatos, Sanidad, Auxilio Social y Ex-combatientes, jefe del Gabinete diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores, jefe de Estado Mayor de la Milicia de Falange, presidente de la Diputación y delegado provincial sindical.

Hecho el silencio en la manifestación, que había constantemente lanzado sus gritos de fe y de victoria, mezclados con otros contra la Rusia soviética, el camarada Serrano Súñer pronunció estas palabras: "Camaradas: No es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! (Grandes aclamaciones y gritos de: "¡Muera el comunismo!") Culpable de nuestra guerra civil. (Se reproduce: las aclamaciones con vivas a España.) Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro Fundador. (José Antonio, ¡Presente!", grita la multitud.) Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. (Grandes ovaciones.)

El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa. (Frenéticas aclamaciones y gritos de: "¡Arriba España!", "¡Viva Franco!" y "¡Muera Rusia soviética!")

El camarada Serrano Súñer se dirige a todos para decirles que después de cantar el Himno de nuestra Revolución se disuelvan con orden, y les recomienda que estén sólo atentos a la voz del mando y vigilantes de las voces insidiosas y pífidas de los enemigos para sellarles la boca.











## Contaminación de Madrid